



SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO - CICLO C

23 de junio de 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos:

En este domingo celebramos la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

La Iglesia nos invita a proclamar nuestra fe en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, a comulgar con devoción, a adorarle con amor y a darle incesantemente gracias por el don maravilloso que nos ha hecho nuestro Señor en la víspera de su Pasión.

Este don perdura como Él nos lo prometió antes de subir al Padre: “Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

Es el Día de la Caridad y nos unimos en la ayuda a las actividades de Cáritas en favor de los más necesitados.

Canto de entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos nosotros..... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

.-Tú que viniste al mundo para hacernos participar del banquete del Reino,

Señor, ten piedad.

.-Tú que nos visitas continuamente por los sacramentos que nos dejaste,

Cristo, ten piedad.

.-Tú que nos alimentas con tu propia carne y tu propia sangre,

Señor, ten piedad.



Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Elevemos un canto de alabanza a Dios diciéndole todos juntos:

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres

que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor,

sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.



ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con el Padre.

Por nuestro Señor Jesucristo.....**Amén**

LITURGIA DE LA PALABRA

Nos podemos sentar para escuchar la Palabra que Dios quiere dirigirnos hoy.

Primera Lectura Lectura del libro del Génesis 14, 18-20

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino y bendijo a Abran, diciendo: «Bendito sea Abrahán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos.» Y Abran le dio un décimo de cada cosa.

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 109, 1.2.3.4

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Oráculo del Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies.» **R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.**

Desde Sión extenderá el Señor el poder de tu cetro: somete en la batalla a tus enemigos. **R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.**

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, como rocío, antes de la aurora.» **R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.**

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.» **R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.**



Segunda Lectura Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 11, 23-26

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía.» Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía.» Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio - Aleluya.

Nos ponemos de pie para escuchar la lectura de evangelio

Lectura del santo evangelio según san Lucas 9, 11b-17

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar al gentío del reino de Dios y curó a los que lo necesitaban.

Caía la tarde, y los Doce se le acercaron a decirle: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado.»

Él les contestó: «Dadles vosotros de comer.»

Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío.» Porque eran unos cinco mil hombres.

Jesús dijo a sus discípulos: «Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta.»

Lo hicieron así, y todos se echaron. Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.

Palabra del Señor



(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie, y manifestamos los fundamentos de nuestra fe diciendo: **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu

Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Hermanos y hermanas, roguemos a Dios Padre que alimentó a su pueblo en el desierto con el maná y que hoy lo alimenta con el verdadero Pan del cielo, diciendo con fe: **Te lo pedimos, Señor.**

1.- Por todos los que en la Iglesia han recibido el sacerdocio: nuestro Papa Francisco, nuestro obispo Ángel, y todos los obispos, todos los sacerdotes, para que sean cada vez más semejantes a Jesucristo Sumo Sacerdote que da su vida al mundo. Oremos: **Te lo pedimos, Señor.**

2.- Por todos los cristianos, para que alimentados por el Cuerpo de Cristo, trabajen por la paz y la unidad, allí donde estén. Oremos: **Te lo pedimos, Señor.**

3.- Por los que ejercen la autoridad y el poder, para que dirijan a las personas y a las naciones a la comprensión recíproca. Oremos: **Te lo pedimos, Señor.**

4.- Por todos los heridos por la vida, para que puedan conocer a Jesucristo y sacar fuerza y consuelo de la Eucaristía. Oremos: **Te lo pedimos, Señor.**



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

5.- Por la asamblea que formamos alrededor de la presencia eucarística, por nuestros familiares, por los más necesitados, por los niños, especialmente los que han recibido la Primera Comunión este año. Oremos: **Te lo pedimos, Señor.**

Escucha, Señor, la oración que te presentamos con fe y confianza Señor .Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas, en actitud orante.

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Nos ponemos de pie:

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

Nos ponemos de pie:



ORACIÓN FINAL

Al celebrar el Santísimo Sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre, Señor, concédenos vivir como verdaderos cristianos, ayudados por este alimento de resurrección y de vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Confiamos nuestra vida a la Virgen rezando el Avemaría: “Dios te salve, María...”

Que Jesucristo, Pan Vivo bajado del cielo, por la intercesión de su Madre Santísima, nos bendiga y nos guarde.

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.